

10 Instantáneas

Por RODRIGO OLAVARRÍA

Regar la chacrita es un deber y a la vez una necesidad. Hacer las tareas es una estupidez. Follar es para gente criada con novelas traducidas en español. Coger es para gente con afanes panhispánicos.

OPERAR UN FLAMENCO

El día que siguió al día en que perdí la virginidad un amigo me preguntó cómo era el sexo, le respondí: Mira, es como operar un flamenco. Uno sabe lo que tiene que hacer, pero no sabe dónde tiene que hacerlo. Me pareció la mejor forma de describirlo. Esa imagen pasó del ámbito de la veterinaria al de la cardiología cuando conocimos un muchacho que decía ser el mejor amante del mundo y lo bautizamos como el Dr. Kaplan.

ALTRUISMO

Se acercaba el año dos mil y mi mejor amigo seguía siendo virgen. Me parecía preocupante, así que le dije una que otra cosa a una ex novia muy generosa. El día 31 de diciembre de 1999, dos horas antes de las doce de la noche recibí una llamada de este amigo para decirme que había salvado su honor. Y era cierto, justo un año antes había jurado que 1999 sería el año en que perdería la virginidad.

REGAR LA CHACRITA

Regar la chacrita es un deber y a la vez una necesidad. Hacer las tareas es una estupidez. Follar es para gente criada con novelas traducidas en español. Coger es para gente con afanes panhispánicos.

UFFF, ME SIENTO COMO BAUDELAIRE

Frase que emití una vez, años atrás.

KRAFT-EBBING

En 1886, Richard von Kraft-Ebbing, un psiquiatra alemán publicó la primera edición de varias de su libro *Psychopathia Sexualis*, un volumen dedicado al estudio de conductas sexuales anormales. Es una biblia para leer cada noche antes de dormir y cuya peor consecuencia es que uno nunca más va a poder mirar a ningún ser humano como a un ser normal. Adornan las páginas de este libro el testimonio de un capitán de barco que profanaba los cuerpos de los muertos en altamar, un tipo de cuarenta años enamorado de su hermana que se vestía con su ropa, un fetichista que gustaba de tocar zapatos de mujer con la punta de su pene y miles de casos para toda la familia.

LA REPÚBLICA

Tengo un amigo que piensa que el sexo es tan bello como tener una libreta de ahorro para la vivienda, es un admirador del matrimonio y sus altibajos, de las confidencias sexuales y de las canciones que algún momento dicen: Make love to you... Además, no pierde ocasión de glosar la biografía de su abuelo, un señor que compró una casa después de trabajar toda la vida, jugó fútbol en un equipo de barrio y que, de viejo, fue presidente del mencionado club deportivo.

SEXY REUNIONES

Hace un mes estaba en una reunión de trabajo en un departamento ubicado a la altura del metro Alcantara. Estaba hablando sobre mis investigaciones cuando alguien gritó: ¡Miren! A menos de 50 metros de distancia, en el edificio de enfrente, fornicaba una pareja formada por un tipo gordo completamente vestido y una rubia del todo desnuda. Mientras mirábamos, porque las cortinas no funcionaban, discutimos sobre si se trataba de una transacción comercial o de una pareja que ya no se toma la molestia de mostrarse amor.

FLASH GORDON & TRAUKO

Un amigo más o dice que aprendió todo lo que sabe sobre sexo leyendo a Flash Gordon, yo no. Mi primer maestro en términos sexuales fue la revista Trauko, donde leí el maravilloso comic *Sabadón*, *Sabadete* y *Nekron*, una historia con reminiscencias de *El Génesis* y que mi hermano y yo podemos recitar de memoria íntegramente por íntegramente: «Si... yo... Nekron... fornicar...».

BOTAS DE EQUITACIÓN

En sexto básico un compañero de curso me propuso un cambio de revistas porno. Acepté. De haber sido algún día en

la vida me habría deshecho de esa revista donde una equitadora francesa, mostraba una casa en la campiña. Y la tendría aun si mi madre no la hubiese descubierto y rápidamente quemado frente a mí- mientras me daba un discurso sobre las mujeres, la libertad y qué se yo qué cosas m js.

NATASSJA KINSKI & TRIGAL

Cuando tenía diez años vi una película en que Natassja Kinski subía unas escaleras usando botas rojas y una minifalda. Hace un año y medio tuve un sueño muy vívido en el que me iba a la cama con ella y lo hacíamos cinco o seis veces, incluso despert  cansado. Diez años atrás, en Concepción, so   que me acostaba con una compañera de la pensión donde viv -, el sueño fue tan real que estuve todo un día convencido de que había sido cierto.

DAMSI FIGUEROA

Veo todavía a mi amiga ley ndome un poema de Juan Rodolfo Wilcock después de una lectura en una escuela de Chiguayante en 1998. âœY soy el único amante entre miles de flores azulesâ•.